

SISTEMA DE DEUDA Y DETERIORO DE SALARIOS EN BRASIL

por **Priscila Martins de O. Santana - Élda Franco de Oliveira**

El 31 de diciembre de 2019, el gobierno de Bolsonaro anunció el valor del salario mínimo nacional para 2020. Mediante una medida provisional (MP 916/2019) [1], el gobierno fijó el nuevo monto en R \$ 1.309, utilizando como estimación inflación del 4,1%. La economía brasileña, considerada una de las 10 economías más grandes del mundo, cuando la variable de referencia es el PIB, también aparece en la lista de países con los peores niveles salariales del mundo, como lo demuestran varios estudios recientes [2] .

En la segunda semana de enero del año en curso, después de que el IBGE publicara oficialmente la inflación acumulada en 2019, que fue del 4,48% y superó la estimación del gobierno, Bolsonaro, acompañado por el Ministro de Economía, volvió al tema del salario mínimo y anunció que enviaría un nuevo parlamentario al Congreso tratando de fijar, a partir de febrero de este año, el salario mínimo en R \$ 1.045. El 31 de enero, se publicó MP 919/2020, que estableció el salario mínimo nacional en R \$ 1.045 (equivalente a US \$ 245.30) [3] . Estos movimientos coyunturales en torno a la forma salarial están relacionados, por un lado, con la dinámica actual del sistema de la deuda y, por otro lado, con la economía política del salario mínimo subyacente a las decisiones económicas (supuestamente "técnicas") del gobierno actual. .

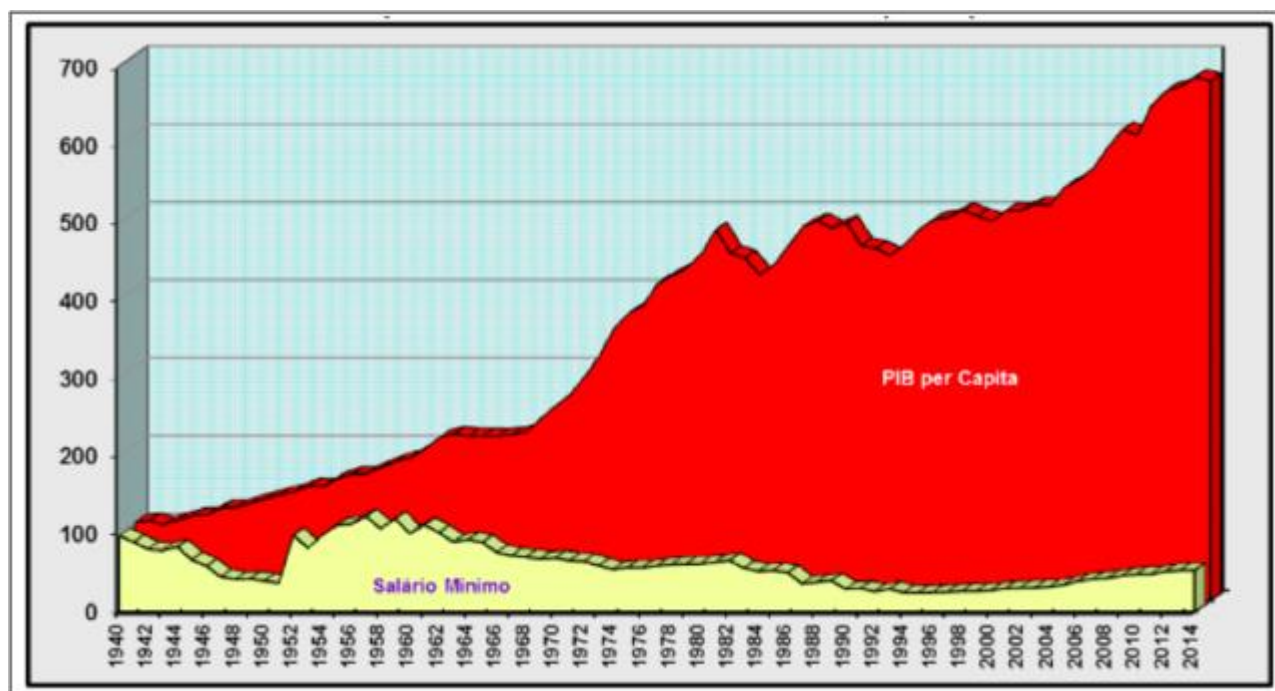
El hecho es que, a pesar del cambio en el salario mínimo de R \$ 1,039 a R \$ 1,045, esto no significó ningún reajuste por encima de la inflación, es decir, no hubo un aumento real para los trabajadores, sino solo una pequeña corrección del monto anunciado previamente con basado en una estimación de inflación que estaba muy por debajo de la inflación oficial publicada en enero. Según las estimaciones del Departamento Intersindical de Estadística y Estudios Socioeconómicos (Dieese), el salario mínimo es el punto de referencia para los ingresos de 49 millones de personas en el país, por lo que este es un tema que merece ser ampliamente debatido con la población brasileña, para que entiendan lo que está en juego con ciertos cambios, principalmente la relación de los cambios actuales en la política de valorización del salario mínimo con la profundización del sistema de deuda.

Una amplia literatura económica sobre la formación del mercado laboral brasileño enfatiza que la marca de este mercado es la sobreexplotación del trabajo, cuyas características son, entre otras, las horas de trabajo exhaustivas y el persistente deterioro de los salarios. En el ámbito de la iniciativa privada, predomina la sobreexplotación de los trabajadores brasileños y la violación sistemática del Artículo 7 (punto IV) de la Constitución de 1988.

Art. 7 Los derechos de los trabajadores urbanos y rurales, además de otros que apuntan a mejorar su condición social, son: [...] IV - salario mínimo, fijado por ley, unificado a nivel nacional, capaz de satisfacer sus necesidades vitales básicas y las de sus familia con vivienda, alimentación, educación, salud, ocio, vestimenta, higiene, transporte y seguridad social, con ajustes periódicos que preservan su poder adquisitivo, quedando prohibido su vinculación por cualquier motivo. (BRASIL, 1988, Art.7)

El deterioro salarial persistente significa, en esencia, que alguien se beneficia (gana) y alguien pierde en el proceso. Como se sabe, quien pierde con la reducción salarial es precisamente la clase trabajadora que ve que sus condiciones de vida empeoran significativamente. Un análisis comparativo de la trayectoria del salario mínimo real y el PIB per cápita (PIB per cápita), como se muestra en el gráfico a continuación, revela una gran brecha entre la evolución del salario mínimo real y el crecimiento de la economía per cápita (aumento del PIB per cápita). Lo que muestra el gráfico a continuación es que la clase trabajadora brasileña produce cada vez más, sin embargo, el salario mínimo está cada vez más lejos de incorporar este aumento en la productividad. En resumen, este gráfico "ilustra" bien la condición brasileña, a saber: el país está en la lista de las 10 economías más grandes del mundo y también en la lista de los peores niveles salariales del mundo.

Gráfico 1: Trayectoria del PIB per cápita y salario mínimo real



Fuente: Dieese (2019, p. 3)

A partir de 2005, la factura salarial creció como resultado de las movilizaciones de los colectivos, organizados por organizaciones sindicales. Estas organizaciones lograron una política de

valoración del salario mínimo que entró en vigencia en 2008. Esta política, que se institucionalizó en 2011 y estuvo en vigencia hasta 2019, definió que el salario mínimo debería ajustarse por la inflación del año anterior más la parte relacionada con el Crecimiento económico (resultado del PIB) de dos años anteriores. A pesar de los límites de esta política, existe un fuerte consenso que reconoce su papel tanto en el proceso de aumentar el poder adquisitivo de los trabajadores como en el dinamismo del mercado interno. Millones de personas en todo el país ahora pueden comprar alimentos para poner sobre la mesa, comer tres comidas al día, algo que anteriormente estaba lejos de la realidad de muchas familias en el país, especialmente las de las regiones del norte y noreste del país. Según el IBGE, en 2019 13.5 millones de personas sobreviven con hasta 145 reales por mes, y ese número tiene una mayor concentración en las regiones del norte y noreste, en personas con piel negra y marrón, sin educación o con educación básica incompleta.

El gobierno de Bolsonaro rompió la política de valorar el salario mínimo, lo cual no es sorprendente, dado que el gobierno actual expresa el proyecto de ciertos grupos económicos que buscan reducir el precio de la mano de obra, capturar el presupuesto público y comprar acciones a un precio de "quemada de existencias". El compromiso del gobierno actual es con la agenda de estos grupos económicos (especialmente el capital financiero) que tiene la intención de profundizar el sistema de deuda de manera agresiva y rápida. Esta dinámica de intensificación del sistema de deuda y, por lo tanto, de la crisis, ha estado ocurriendo desde 2015, incluida la consolidación de la agenda de austeridad del ex ministro de Finanzas, Joaquim Levy, y la instalación del gobierno de Temer, y encuentra su punto máximo en el gobierno de Bolsonaro.

El sistema de deuda funciona al proporcionar ganancias a corto (y muy corto plazo) para los especuladores (capitalistas que operan en *el mercado financiero*), es decir, este sistema funciona para garantizar (macroeconómicamente) la rentabilidad de los activos financieros. Pero ... ¿y cómo se relaciona este sistema con los ataques al salario mínimo? Si el trabajador está interesado en un proceso de apreciación del salario real, el capitalista del mundo de las finanzas está interesado en la tasa de interés real, que es la tasa de interés nominal menos la inflación. Por lo tanto, para este sector de la sociedad, el mejor de todos los mundos es aquel con un alto nivel de desempleo y salarios reducidos, ya que esta combinación socioeconómica destructiva forzaría a bajar el nivel de precios de la economía, proporcionando así mayores ganancias financieras para sus aplicaciones.

Referencias

BRASIL Constitución Federal (1988), Capítulo II - Derechos sociales, Art. 7. Disponible en: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/constituicaocompilado.htm . Acceso en: 10 feb. 2020.

BRASIL Medida Provisional No. 916, del 31 de diciembre de 2019. Establece que el salario mínimo sea efectivo a partir del 1 de enero de 2020. Disponible en: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_Ato2019-2022/2019/Mpv/mpv916.htm . Acceso el 10 de enero. 2020.

BRASIL Medida Provisional No. 919, del 31 de enero de 2020. Establece que el salario mínimo estará en vigencia a partir del 1 de febrero de 2020. Disponible en: [https://legis.senado.leg.br/sdleg-getter / document? dm = 8061003 & ts = 1581449317384 & disposition =](https://legis.senado.leg.br/sdleg-getter/document?dm=8061003&ts=1581449317384&disposition=) en línea . Acceso en: 02 feb. 2020.

DIEESE. Departamento Intersindical de Estadística y Estudios Socioeconómicos. Salario mínimo: para mantener la valoración! Nota técnica 218, 2019. Disponible en: < [https://www.dieese.org.br/notatecni ...](https://www.dieese.org.br/notatecni...) > . Acceso el 20 de enero. 2020.

GARCIA, Maria F. Brasil tiene el tercer peor salario mínimo del mundo, según un estudio. Observatorio del Tercer Sector, 2019. Disponible en: <https://observatorio3setor.org.br/noticias/brasil-tem-o-3o-pior-salario-minimo-do-mundo-aponta-estudo/> . Acceso el 10 de enero. 2020.

Notas

[1] Medida Provisional No. 916, del 31 de diciembre de 2019: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_Ato2019-2022/2019/Mpv/mpv916.htm

[2] Para obtener más información, consulte el artículo: <https://observatorio3setor.org.br/noticias/brasil-tem-o-3o-pior-salario-minimo-do-mundo-aponta-estudo/>

[3] Considerando el tipo de cambio nominal de 31.01.2020.

Autoras

Priscila Martins de O. Santana

Master en Economía de la Universidad Federal de Bahía (Brasil). Docente de Economia do IFBA. Militante da Auditoria Cidadã da Dívida (ACD) e do Comitê pela Anulação das Dívidas Ilegítimas (CADTM). Integrante da Rede Internacional de Cátedras, Instituições e Personalidades sobre o Estudo da Dívida Pública (RIDCP).

Élida Franco de Oliveira

Doutoranda em Sociologia na Unicamp (Brasil).

SISTEMA DA DÍVIDA E DETERIORAÇÃO SALARIAL NO BRASIL

Priscila Martins de O. Santana¹

Élida Franco de Oliveira²

O governo Bolsonaro anunciou, no dia 31 de dezembro de 2019, o valor do salário mínimo nacional para 2020. Por meio de medida provisória (MP 916/2019)³ o governo fixou o novo valor em R\$1.309, utilizando como estimativa uma inflação de 4,1%. A economia brasileira, considerada uma das 10 maiores economias do mundo – quando a variável referência é o PIB – também aparece na lista dos países que registram os piores níveis salariais do mundo, conforme revelam diversos estudos recentes⁴.

Na segunda semana de janeiro do ano em curso, após o IBGE divulgar oficialmente a inflação acumulada em 2019, que foi de 4,48% e superou a estimativa do governo, Bolsonaro, acompanhado do ministro da Economia, voltou ao tema do salário mínimo e anunciou que enviaria uma nova MP para o Congresso tratando de fixar, a partir de fevereiro deste ano, o salário mínimo em R\$1.045. No dia 31 de janeiro, foi publicada a MP 919/2020 que estabeleceu o

1 Docente de Economia do IFBA. Militante da Auditoria Cidadã da Dívida (ACD) e do Comitê pela Anulação das Dívidas Ilegítimas (CADTM). Integrante da Rede Internacional de Cátedras, Instituições e Personalidades sobre o Estudo da Dívida Pública (RIDCP).

2 Doutoranda em Sociologia na Unicamp.

3 Medida Provisória n.º 916, de 31 de dezembro de 2019: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_Ato2019-2022/2019/Mpv/mpv916.htm

4 Para maiores informações, ver a matéria: <https://observatorio3setor.org.br/noticias/brasil-tem-o-3o-pior-salario-minimo-do-mundo-aponta-estudo/>

salário mínimo nacional em R\$1.045 (valor equivalente a US\$ 245,30)⁵. Esses movimentos conjunturais em torno da forma salário se relacionam, por um lado, com a atual dinâmica do sistema da dívida, e, por outro lado, com a economia política do salário mínimo subjacente às decisões econômicas (supostamente “técnicas”) do atual governo.

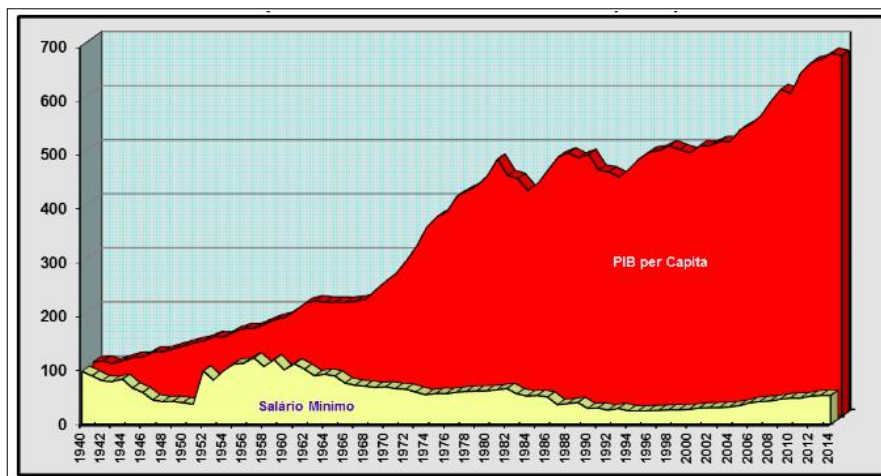
O fato é que, apesar da alteração do salário mínimo de R\$1.039 para R\$ 1.045, isso não significou qualquer reajuste acima da inflação, ou seja, não houve aumento real para os trabalhadores, mas tão somente uma pequena correção do valor anunciado anteriormente com base numa estimativa de inflação que estava bem abaixo da inflação oficial divulgada em janeiro. Segundo estimativas do Departamento Intersindical de Estatística e Estudos Socioeconômicos (Dieese) o salário mínimo é a referência do rendimento de 49 milhões de pessoas do país, portanto, esse é um tema que merece ser amplamente debatido com a população brasileira, para que a mesma compreenda o que está em jogo com determinadas mudanças, principalmente a relação das atuais mudanças na política de valorização do salário mínimo com o aprofundamento do sistema da dívida.

Uma ampla literatura econômica sobre a formação do mercado de trabalho brasileiro enfatiza que a marca desse mercado é a superexploração do trabalho, cujas características são, dentre outras, jornadas de trabalho exaustivas e persistente deterioração salarial. Predomina, no âmbito da iniciativa privada, a superexploração escancarada dos trabalhadores brasileiros e a violação sistemática do artigo 7º (inciso IV) da Constituição de 1988.

Art. 7º São direitos dos trabalhadores urbanos e rurais, além de outros que visem à melhoria de sua condição social: [...] IV - salário mínimo, fixado em lei, nacionalmente unificado, capaz de atender a suas necessidades vitais básicas e às de sua família com moradia, alimentação, educação, saúde, lazer, vestuário, higiene, transporte e previdência social, com reajustes periódicos que lhe preservem o poder aquisitivo, sendo vedada sua vinculação para qualquer fim. (BRASIL, 1988, Art.7)

A persistente deterioração salarial significa, em essência, que alguém se beneficia (ganha) e alguém perde nesse processo. Como se sabe, quem perde com o rebaixamento salarial é precisamente a classe trabalhadora que vê suas condições de vida piorarem sensivelmente. Uma análise comparativa da trajetória do salário mínimo real e do PIB per capita (PIB por habitante) – conforme apresentada no gráfico abaixo – revela uma grande distância entre a evolução do salário mínimo real e o crescimento da economia por habitante (aumento do PIB per capita). O que o gráfico abaixo demonstra é que a classe trabalhadora brasileira produz cada vez mais, no entanto, o salário mínimo está cada vez mais longe de incorporar esse aumento de produtividade. Em síntese, este gráfico “ilustra” bem a condição brasileira, qual seja: o país está na lista das 10 maiores economias do mundo e também na lista dos piores níveis salariais do mundo.

Gráfico 1: Trajetória do PIB per capita e do Salário Mínimo Real



Fonte: Dieese (2019, p. 3)

A partir de 2005 a massa salarial cresceu como resultado das mobilizações das coletivas, protagonizadas pelas organizações sindicais. Essas organizações conquistaram uma política de valorização do salário mínimo que passou a vigorar a partir de 2008. Essa política, que foi institucionalizada em 2011 e vigorou até 2019, definiu que o salário mínimo deveria ser reajustado pela inflação do ano anterior acrescido da parte relativa ao crescimento econômico (resultado do PIB) de dois anos anteriores. Em que pesem os limites dessa política, existe um forte consenso reconhecendo o seu papel tanto no processo de aumento do poder de compra dos trabalhadores quanto no dinamismo do mercado interno. Milhões de pessoas do país inteiro passaram a ter a possibilidade de comprar comida para colocar na mesa, de fazer três refeições diárias, coisa que anteriormente era distante da realidade de muitas famílias no país, especialmente daquelas famílias das regiões Norte e Nordeste do país. Segundo o IBGE, em 2019 13,5 milhões de pessoas sobrevivem com até 145 reais por mês, e esse número tem uma maior concentração nas regiões Norte e Nordeste, em pessoas de pele preta e parda, sem instrução ou com formação fundamental incompleta

A política de valorização do salário mínimo foi rompida pelo governo Bolsonaro, o que não surpreende, tendo em vista que o atual governo expressa o projeto de determinados grupos

econômicos que buscam reduzir o preço da mão de obra, capturar o orçamento público e comprar o patrimônio nacional a preço de “queima de estoque”. O compromisso do atual governo é com a agenda desses grupos econômicos (em especial do capital financeiro) que pretende aprofundar o sistema da dívida de maneira agressiva e rápida. Essa dinâmica de intensificação do sistema da dívida e, portanto, de fabricação da crise, vem ocorrendo desde 2015 – abrange a consolidação da agenda de austeridade do ex-ministro da Fazenda Joaquim Levy e a instalação do governo Temer – e encontra seu auge no governo Bolsonaro.

O sistema da dívida funciona proporcionando os ganhos de curto (e de curtíssimo) prazo dos especuladores (capitalistas que operam no mercado financeiro), ou seja, esse sistema opera para garantir (macroeconomicamente) a rentabilidade dos ativos financeiros. Mas... e como esse sistema se relaciona com os ataques ao salário mínimo? Se para o trabalhador interessa um processo de valorização real do salário, para o capitalista do mundo das finanças interessa a taxa de juros real, que é a taxa de juros nominal descontada a inflação. Portanto, para esse setor da sociedade, o melhor dos mundos é aquele com alto nível de desemprego e redução salarial, uma vez que essa combinação socioeconômica destrutiva forçará o nível de preços da economia para baixo, proporcionando assim maiores ganhos financeiros para suas aplicações.

Referências

BRASIL. Constituição Federal (1988), Capítulo II – Dos direitos sociais, Art. 7. Disponível em: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/constituicaocompilado.htm. Acesso em: 10 de fev. 2020.

BRASIL. Medida Provisória n.º 916, de 31 de dezembro de 2019. Dispõe sobre o valor do salário mínimo a vigorar a partir de 1º de janeiro de 2020. Disponível em:

http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_Ato2019-2022/2019/Mpv/mpv916.htm. Acesso em: 10 de jan. de 2020.

BRASIL. Medida Provisória n.º 919, de 31 de janeiro de 2020. Dispõe sobre o valor do salário mínimo a vigorar a partir de 1º de fevereiro de 2020. Disponível em: <https://legis.senado.leg.br/sdleg-getter/documento?dm=8061003&ts=1581449317384&disposition=inline>. Acesso em: 02 de fev. de 2020.

DIEESE. Departamento Intersindical de Estatística e Estudos Socioeconômicos. Salário Mínimo: pela manutenção da valorização!. Nota Técnica 218, 2019. Disponível em: <<https://www.dieese.org.br/notatecnica/2019/notaTec218SalarioMinimo.html>>. Acesso em: 20 de jan. De 2020.

GARCIA, Maria F. Brasil tem 3º pior salário mínimo do mundo, aponta estudo. Observatório do Terceiro Setor, 2019. Disponível em: <https://observatorio3setor.org.br/noticias/brasil-tem-o-3o-pior-salario-minimo-do-mundo-aponta-estudo/>. Acesso em: 10 de jan. De 2020.